

EL APROVECHAMIENTO DEL RÉGIMEN DE CRÉDITO FISCAL
(SEPYME)

Cooperativa de Servicios Eléctricos, Obras
y Servicios Públicos, Asistenciales y Crédito, Vivienda
y Consumo de Darregueira, provincia de Buenos Aires

Juan Carlos Parino ()*

Cuando IDELCOOP presentó la idea de los cursos de capacitación bajo el Régimen de Crédito Fiscal a nuestra cooperativa, en nuestro Consejo hubo distintas opiniones. La gente más joven lo aceptó con más entusiasmo y a la gente de edad más avanzada no le interesó mayormente. Esto en general pasa en todas las

(*) Presidente de la Cooperativa de Servicios Eléctricos, Obras y Servicios Públicos, Asistenciales y Crédito, Vivienda y Consumo de Darregueira Ltda.

cooperativas, pero nosotros tenemos la dificultad extra de que nuestro Consejo trabaja ad honorem, por lo tanto muchas veces se superponían los horarios de los cursos con el horario de trabajo de los consejeros.

De cualquier manera, teniendo la experiencia de la privatización de la energía en la provincia de Buenos Aires, que fue la primera provincia que privatizó, nosotros nos dimos cuenta de que había que tratar de aprender y empezar a trabajar de otra manera, vimos la necesidad de prepararnos para competir. En la provincia de Buenos Aires, desde la primera gestión del anterior gobernador, que fue el que comenzó con las privatizaciones, tuvimos un Ministro de Energía que pretendía que todas las cooperativas se convirtieran en Sociedades Anónimas. Eso se logró revertir, pero la lucha fue dura y las condiciones que nos pusieron son bastante difíciles; si bien las vamos “pateando para adelante”, las exigencias en la prestación de servicios son, en algunos casos, hasta inaceptables. Por ejemplo, nosotros tenemos un tiempo mínimo para volver a prestar un servicio cortado de veinte minutos, lo mismo para una conexión urbana que para una rural, y todos sabemos que a una conexión rural que se encuentra a cuarenta kilómetros, en un día de lluvia es imposible llegar en veinte minutos. Esta era, a grandes rasgos, la problemática que teníamos y ante ella decidimos tratar de aprender y prepararnos para competir. Eso es lo que estamos haciendo y, a pesar de la resistencia inicial de algunos, yo creo que sirvió. La gente está muy contenta, sobre todo, con los cursos técnicos, porque en la cooperativa no hay ingenieros, todos estamos hechos a los golpes; entonces el personal esperaba a los técnicos de CALF con mucha ansiedad, ya que trabajaban de manera sencilla y operando en el campo. Con respecto a los cursos más “teóricos” o de gestión, nos han aportado bastante, aunque ahora tenemos el desafío de empezar a implementar lo aprendido.

Por otra parte, nosotros, como cooperativa, hemos peleado siempre por la integración zonal de las cooperativas. Hace aproximadamente catorce años, se fundó una fábrica de postes de cemento, para autoabastecimiento y para tercerizar, de la que formamos parte aproximadamente treinta y dos cooperativas de la zona; el problema es que siempre llegamos a lo mismo: hay muchas cooperativas que aportaron para hacer la fábrica, muchas que operan, pero muy pocas que participan. Somos ocho, diez cooperativas las que participamos, vamos todos los meses a reuniones, llevamos la fábrica adelante y el resto no se integra. Con esta experiencia, a pesar de todo, el año pasado buscamos hacer una integración para la puesta en marcha de la bajada satelital, que es lo más caro en servicio en Internet, compartida con las cooperativas de los pueblos vecinos. Luego de un año de lucha, de reuniones, pusimos el servicio solos y hace quince días inauguramos el servicio de Internet inalámbrico, que funciona a través de una bajada satelital normal,

como la telefónica, y de una antena que en una radio, en una frecuencia especial, transmite al aire. Esto se puede hacer con una plaqueta que se pone en la computadora, que cuesta algo de ochocientos pesos, con lo que uno lo toma del aire; pero nosotros lo que instalamos fue un sistema de antenas repetidoras, que se colocan de acuerdo a las necesidades (nosotros pusimos una cada dieciséis manzanas por la densidad de población), y de ahí hay unos aparatos con los que se llega a la computadora a través de una placa que vale entre veinte y setenta pesos. Es una combinación de cable, que al final llega por aire. No consume pulsos, el teléfono no existe. Es decir, como nosotros no somos telefónicos, le buscamos la vuelta por otro lado y le damos a la gente el servicio con un abono de Internet y un abono por el uso de Internet inalámbrico; la gente no tiene gasto telefónico. Lo estamos dando por cuarenta pesos tarifa plana, *full* Internet. Ahora se ha sumado una cooperativa a este proyecto, o sea que ya podemos decir que logramos empezar con el proyecto inicial: tenemos una cooperativa que se encuentra a treinta y cinco kilómetros de nosotros, en Guatraché, provincia de La Pampa, que se va a sumar también y tenemos las conversaciones muy avanzadas con la cooperativa de Pigüé, que es la ciudad más importante de la zona, que se va a adherir próximamente a nuestro sistema. Después de esta reunión de hace quince días, las cooperativas que participaron se fueron muy entusiasmadas, principalmente las que más nos interesaban a nosotros que son las cooperativas de la zona. En este momento, yo diría que tenemos la posibilidad de integrar un área de cien kilómetros a la redonda de Darregueira, de unir a todas las cooperativas para compartir la bajada satelital de Internet, lo cual nos va a permitir poner -como lo llaman los técnicos- un “caño” de mayores dimensiones a un muy bajo costo para el resto de las cooperativas.

A estos emprendimientos, hay que sumarle la finalización del proyecto de instalación de un molino eólico, que fue colocado hace dos años y que significó una inversión aproximada de un millón de pesos. Esta inversión, que en un principio iba a ser recuperada en siete años, después de la privatización de la energía en la provincia, va a ser recuperada en aproximadamente doce o catorce años. Sin embargo, a pesar de que la máquina trabajando a *full* tiene una vida útil de veinte años, nosotros consideramos, no sé si equivocados o no, que, como cooperativa, no tenemos una necesidad comercial de recuperar la inversión. Nosotros tomamos esta decisión porque veíamos que teníamos que competir, veíamos que se venía el incremento de la tarifa de compra y que el margen de ganancia iba a ser menor en la tarifa; el molino -con toda la energía que no comprábamos- iba a ser lo que en un momento tal vez nos iba a mantener la cooperativa. En este momento, este molino produce entre el 25 y el 28 % de la energía consumida por el pueblo, lo que implica directamente una rebaja de tarifa, ya que son kilowats que no se compran.

En pocas palabras, éste es el resultado de los cursos que realizamos bajo el Régimen de Crédito Fiscal. En este sentido, aprovechamos el crédito de SEPyME para pagar a los técnicos y a los profesionales que vinieron a darnos la capacitación.

Cooperativa Limitada de Obras Sanitarias y Servicios Anexos de Venado Tuerto, provincia de Santa Fe.

por Roberto Cassane (*)

Venado Tuerto es una ciudad santafesina de sesenta, setenta mil habitantes, donde hay dos cooperativas: una es la Cooperativa Eléctrica y otra es la de Obras Sanitarias, que fue la que realizó la experiencia con IDELCOOP. Esta cooperativa tomó dieciséis cursos en total ligados a gestión (todo lo que tiene que ver con la organización institucional) y a procesos de calidad. Uno de los resultados más enriquecedores de esta experiencia fue la manera en que se desarrollaron los cursos. Cada uno de los ellos, sea “Trabajo en equipo”, sea todo lo relacionado con “Conducción y liderazgo”, o cualquiera de los otros cursos, puede ser dado aparentemente en cualquier empresa comercial; pero lo interesante aquí es que la diferencia radicó en la *impronta cooperativa*. Es decir, una cosa es dar un curso de “Trabajo en equipo” en una cooperativa, con criterios, con la modalidad y con la cultura que tiene que ver con la cooperativa y otra cosa es darlo en una empresa comercial. Eso fue lo que siempre prevaleció en los cursos que dio IDELCOOP bajo el Régimen de Crédito Fiscal. En el caso de Venado Tuerto, la cooperativa había hecho procesos de capacitación anterior en forma aislada, para sectores de contaduría, para el sector técnico; pero nunca en forma compartida, nunca todos los sectores de la administración juntos trabajando en una misma materia.

El otro tema interesante fue la insistencia desde la parte operativa para que miembros del Consejo también participaran. Esto a veces es más dificultoso, en los casos de Darregueira y de Despeñaderos también sucedió lo mismo. A veces, frente a esto de la cultura de la capacitación en los miembros del Consejo dicen: «Esto no es para mí, es para la gente de la parte operativa», lo que hace que no participen tanto; sin embargo, a medida que fueron interviniendo, empezaron a compartir el conocimiento con los demás. En Venado Tuerto el proceso fue muy participativo, interactivo cien por ciento: se discutió, se habló, se compartieron

(*) Secretario Administrativo del Consejo de Administración de la Cooperativa Ltda. de Obras Sanitarias y Servicios Anexos de Venado Tuerto.

cosas que estaban reducidas a un sector de gente. Lo interesante de esto es que no se trata de dar conferencias, cursos cerrados, sino que se trata de fomentar la interactividad. Hay un lema con el que IDELCOOP siempre trabaja en los cursos: “El conocimiento se construye entre todos. Nadie es dueño del conocimiento”. Es decir, el docente quizás tiene el privilegio de haber adquirido ese conocimiento en sus estudios universitarios; pero ese conocimiento aplicado a una cooperativa, tiene que ser específico y especial de acuerdo a la realidad de esa cooperativa; por lo tanto, en ese momento lo que se hace es construir entre todos los que están allí ese conocimiento específico. En Venado Tuerto hubo mucha participación, fueron descubriéndose y descubriendo cosas que luego lentamente fueron aplicando en todo lo que tiene que ver con un proceso de cambio, proceso que significa como y de que manera no perder la identidad cooperativa, pero al mismo tiempo adaptarse activamente a los tiempos actuales tomando conocimientos que luego van a aplicar a su realidad. Lo cierto es que este proceso duró cerca de seis meses, lo que hizo que el grupo se consolidara internamente.

La Cooperativa de Obras Sanitarias, además de este servicio, tiene construida una planta de tratamiento de aguas que es modelo, no sólo en la provincia de Santa Fe sino también en la Argentina. Este proyecto respondió a la preocupación fundamental de ellos, que es la contaminación: se trata de una población de setenta mil habitantes y con la particularidad de no tener agua corriente, a pesar de ser una ciudad grande y ubicada en una zona con riqueza. Todos allí tienen su propio pozo de sacar agua, pero la utilizan sólo para la limpieza, porque es un agua muy contaminada; para tomar usan sólo agua mineral. Entonces, el haber hecho la planta tiene que ver también con la intención de no seguir contaminando el agua que tienen allí. Esa planta utiliza métodos naturales y es una tecnología de la Universidad de Córdoba. Todavía no se utiliza el agua para riego, pero ya están en un proceso de mayor purificación para poder aprovecharla con este fin. Lamentablemente, esto que está haciendo la cooperativa, una planta que hace que no se vuelquen las aguas servidas directamente a los ríos para contaminarlos, sino que por el contrario se las trata en la planta modelo para que el afluyente llegue al río bastante purificado, está poco difundido en el país. Esto tiene que ver con el proceso de comunicación de la cooperativa hacia la comunidad. Cada tanto se hacen visitas guiadas a esa planta purificadora de aguas servidas, algo que es fundamental para darse a conocer a la comunidad. Por ejemplo, hace alrededor de un mes, se hizo una con jubilados de Venado Tuerto. Cuando volvieron, los jubilados le comentaron a la gente de la cooperativa: “Nunca supe que existía esta planta aquí. Es una barbaridad lo que tienen hecho ustedes. ¿Cómo no nos dicen?”. Esto es algo que tienen que tener en cuenta todas las cooperativas. Nosotros lo trabajamos en un curso sobre “Co-

municación”: ¿de qué manera difundir?, ¿de qué manera tener ese contacto con la comunidad?.

A grandes rasgos, ésta es la experiencia de Venado Tuerto bajo el Régimen de Crédito Fiscal.

Cooperativa de Obras y Servicios Públicos de Despeñaderos, provincia de Córdoba.

Emilio A. Siloff^()*

La cooperativa de Despeñaderos, que tiene alrededor de mil quinientos usuarios, hizo un esfuerzo tremendo para tratar de conseguir un sistema de educación que en principio no conocíamos, a pesar de que habíamos tenido ciertos cursos que, si bien resultaron útiles, eran de capacitación técnica y no como los del sistema de IDELCOOP, que son más que todo sociales y del proceder interno de la cooperativa. Nosotros creemos que muchas cooperativas se encuentran en serios problemas como consecuencia de la politización. Por eso es tan importante la enseñanza de la gente de IDELCOOP. Nosotros ya la estamos llevando a la práctica: somos la primera cooperativa en tener la ISO en marcha. Aunque no es tan fácil, porque tampoco es registrable nada. Simplemente hay que tener y cumplir servicios. Nuestra cooperativa tiene cuatro servicios esenciales: luz, telefonía, agua y cable, y otros servicios menores: sepelio, para el que subcontratamos y ambulancia, que es gratuito y cubre las carencias del Hospital Vecinal. También contribuimos con La Casa del Niño de Unquillo, ALPI, la Fundación Nobel del SIDA, entre otras instituciones de la ciudad de Córdoba; con distintas escuelas de Despeñaderos, con los bomberos, etc. Por eso, toda esa enseñanza que nos dejó IDELCOOP también sirvió, además de para la elaboración de la ISO 2000, para hacer un sondeo sobre cómo se encuentra posicionada en la población la Cooperativa de Despeñaderos. Nuestros objetivos eran principalmente saber cómo obraban en el pueblo respecto de la cooperativa, si conocían cómo funciona una cooperativa, si se consideraban socios o clientes, si asistían a las asambleas, qué porcentaje de asociados había en cada servicio y cómo consideraban la calidad de nuestro servicios. Los resultados de este sondeo orientaron nuestras acciones futuras.

Por otro lado, frente a la realidad actual y la agresión de la política económica del Estado, los cursos también nos concientizaron sobre la necesidad de juntarnos

(*) Gerente de la Cooperativa de Obras y Servicios Públicos de Despeñaderos Ltda.

con otras cooperativas y formar grupos, y después seguir uniendo a esos grupos. Nosotros tenemos un nodo en común con la Cooperativa de Salcipuedes y nos está yendo muy bien. No hay que tenerle miedo a la privatización o a la desregulación. Por ejemplo, el asunto luz. La desregulación de la luz también nos va a afectar. Por eso, en Despeñaderos estamos trabajando en este momento en un grupo regional de la provincia de Córdoba para enfrentar lo que se nos viene en telefonía y en electricidad, que es muy difícil.

Nosotros teníamos un crédito y ahora estamos solicitando otro para hacer todo el preensablado en el pueblo. Era un crédito de 250 mil pesos, pero invertimos casi un millón. Primero lo íbamos a hacer con gente de afuera, pero después decidimos hacerlo con los mismos chicos de la cooperativa. El trabajo lo hicieron ellos, sin ninguna dirigencia, simplemente mirando lo bueno y no lo malo. Esa inversión que se hizo había que pagarla. El problema era que en ese momento EPEC nos aumentaba todos los meses la luz y, ante el hecho de que no les cerrara la caja, por cualquier causa, las cooperativas se la cerraban: «Hay que aumentarle a la cooperativa». ¿Cómo podía yo, entonces, obtener plata para pagar una cuota de 17 mil pesos semestrales al FDI? Eso no estaba escrito. Capitalizar para pagar eso era volver a recargar el costo al usuario, y ése no era momento porque ya estábamos soportando los aumentos, que muchas veces eran hasta del 37% por mes. Entonces hicimos una modificación que consistía en bajar el precio de arriba, con lo que se perjudicaba al municipio, y en bajar el IVA, con lo que perjudicaba al Estado. Esa parte que se descontaba de arriba del valor del kilovatio, que estaba homologado por EPEC, se mandaba abajo sin cargo, como capitalización. Además, en lugar de aumentarle la luz al pueblo un 37%, la bajamos un 6,28%. Es decir que todo es inventiva, no hay que tenerle miedo a la privatización. A nosotros lo que nos interesa son los derechos del usuario, y vamos a hacer todo lo posible por defenderlos, porque son ellos los que nos pagan.

Por otro lado, es de remarcar algo vinculado con el tema del cooperativismo escolar, tan cuestionado actualmente. En mis años de gestión como gerente fundamos la Cooperativa Escolar “Rayito de Sol”, que se autoabastece y, a su vez, produce dulces para el PAICOR, que es el sistema de alimento que el gobierno de la provincia da a las escuelas. Esta cooperativa interviene en toda la formación completa del sistema cooperativo: los chicos eligen su presidente, hacen sus campañas, todo como si fuera una cooperativa grande. Los resultados de esta experiencia han sido más que positivos.

Antes de terminar, quisiera citar una frase muy linda, que viene de la universidad de la calle: «Cualquiera que haya tratado de supervisar, le puede decir que no

es tan fácil como parece. Para tener éxito se necesita tener la habilidad de motivar a otros a producir el máximo, resolver los problemas y las quejas de una manera diplomática y disciplinar cuando sea necesario; tiene que inspirar el trabajo en equipo, la cooperación, y a la vez mantener a las personas interesadas en su trabajo». Esa es la realidad del cooperativismo.

Elementos principales de las respuestas de los panelistas a las preguntas formuladas durante el debate y del aporte de los asistentes.

- Insistencia en el hecho de que no basta con ir a un curso y escuchar lo que dice un docente, sino ver de qué manera eso que en ese momento era teórico se aplica luego concretamente a la práctica, lo que es parte de un proceso lento pero ininterrumpido de cambios que se va produciendo realmente en la cooperativa.

- Necesidad del trabajo en equipo y de la comunicación interna para el mejor aprovechamiento de la capacitación.

- Necesidad de capacitarse para llevar adelante una gestión eficiente, en tanto las cooperativas también son empresas, aunque sin fines de lucro.

- Necesidad de establecer una comunicación fluida con los asociados, de manera de comunicarles los objetivos y decisiones de la cooperativa a fin de promover su intervención activa y evitar los cuestionamientos generados por el desconocimiento y la falta de participación.

- Necesidad de salir del síndrome del “monoproducto” y agregar nuevos servicios a las cooperativas como ventaja para la propia cooperativa y para la comunidad

- Necesidad de llevar adelante un proceso de integración entre cooperativas para hacer frente a la política de agresión al cooperativismo sustentada por el Estado.